

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

MADRID.

Jueves 24 de Junio de 1875

Año V.—Núm. 1251

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

VIAGE A FRANCIA.

Con el objeto de que nuestros lectores puedan conocer las condiciones y precios con que se verifican los viajes á Francia por Zaragoza y Jaca, publicamos á continuación las noticias que sobre el particular hemos adquirido:

MODO DE EFECTUAR EL VIAJE.

Salida de Zaragoza por ferro-carril á las siete y cuarenta y seis minutos de la mañana y llegada á Huesca á las diez y cuarenta y cinco minutos del mismo día.

De Huesca se sale á las doce y media para llegar á Jaca, donde se duerme, á las nueve de la noche.

De Jaca se sale al día siguiente á las seis de la mañana y se llega á Canfranc á las ocho; allí se almuerza y se toman caballerías que salen á las nueve y media de la mañana y llegan á Sumport á las doce del mismo día.

En Sumport se toma la diligencia que sale á las doce y media y conduce á los viajeros á Pau ó Lúk á cuyos puntos se llega á las nueve de la noche después de haber pasado por Urdex á las dos de la tarde y por Oloron á las siete.

	PRECIOS		
	1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.
Desde Zaragoza á Huesca.	9'50	7'15	4'90
DILIGENCIAS Y CABALLERIAS.			
	Borlén.	Interior.	Cupé.
Desde Huesca á Urdex.	45	38	31'50
Oloron.	55	46	39'50
Pau ó Lúk.	60	50	43'50

Equipajes.—Para el trayecto en diligencias se concede á cada viajero el transporte gratuito de 20 kilogramos; el exceso se paga á razón de 50 céntimos de peseta por kilogramo, y por el trayecto de caballerías cada una de las ocupadas con el equipaje de afora 40 reales.

Resulta de los anteriores datos que el viaje desde Zaragoza á Pau ó Lúk se hace en cuarenta horas en las cuales se halla comprendida la noche de descanso en Jaca.

Los billetes se expenden en Zaragoza en el Depósito central de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante. Fouad del Universo.

Y en Pau por M. Arnaud Ranguet, rue du Lycée.

En ambas partes, así como en el Despacho central del ferro-carril del Mediodía en esta corte, calle de Alcalá, núm. 2, se facilitan además á los viajeros todas las noticias que puedan interesarles.

SECCION OFICIAL.

Presidencia.—Decretos dejando sin efecto el nombramiento de consejero de Estado á favor de D. Juan Alvarez de Lorenzana, y nombrando en su reemplazo á D. J. Tomas Comyn.

Guerra.—Orden dando de baja definitiva en el ejército al capitán del batallón provincial de Leon, núm. 7, D. José Colmenares y Vergara.

Hautev.—Orden resolviendo que no ha lugar á la devolución de derechos de aduana por los materiales invertidos en toda clase de construcciones navales con posterioridad al 22 de Noviembre de 1868, si se introdujeron del extranjero con fecha anterior; que para el abono de derechos de los materiales introducidos es invertidos desde 22 de Noviembre de 1868 hasta la fecha de la publicación de esta orden, se exijan y cumplan los justificantes y requisitos de la instrucción de 22 de Marzo de 1873, y que para lo sucesivo las pequeñas reparaciones se hallan comprendidas en el art. 13 del decreto-ley de 22 de Noviembre de 1868; sin que sea necesaria la indicación del buque, como establece el art. 3.º de dicha instrucción.

Ultramar.—Orden disponiendo que á contar desde el próximo año económico la asignación que en concepto de sobresueldo, deberán percibir los Ingenieros de los Cuerpos de Minas y Montes de la isla de Cuba ha de ser igual á la que en el mismo concepto se encuentra asignada en el presupuesto vigente para los de caminos, y que se haga esta igualación extensiva á Puerto-Rico y Filipinas.

Consejo de Estado.—Decreto absolviendo á la administración general de una demanda interpuesta por D. Luis Esquerro contra la orden de 11 de Enero de 1873, que declaró sin efecto el nombramiento de juez municipal de Villacosa, á favor de aquel, continuando firme y subsistente dicha real orden.

Gracia y Justicia.—Orden suspendiendo á D. Saturnino Sanz del cargo de registrador de la propiedad de Riazor, por infracciones repetidas y graves de la ley hipotecaria en la oficina de su cargo.

Resoluciones adoptadas por esta secretaría en el personal del ministerio fiscal de las audiencias en las fechas que se expresan.
En 17 de Mayo de 1875. Declaración de

santé á D. Angel Merino de Porras, abogado fiscal de la audiencia de Valladolid, y nombrando para esta plaza á D. José María Calleja y Galindo, cesante.

Declarando cesante á D. Leon Torrel y Puente, abogado fiscal de la audiencia de Sevilla y nombrando para esta plaza, á don Pedro Cervelló y Giner, promotor fiscal cesante.

Declarando cesante á D. Juan Agustín Moreno, abogado fiscal de la audiencia de Cáceres y nombrando para esta vacante á don Ramon Lopez Ponce de Leon, cesante.

Declarando cesante á D. Antonio Rubio y Caparrós, abogado fiscal de la audiencia de Barcelona.

Nombrando para esta vacante á D. Juan Manuel de Palacios y Rodríguez, cesante.

LOS MANDAMIENTOS

DE LA HUMANIDAD.

La redacción de *La Independencia*, periódico de Barcelona, ha publicado una traducción de *Los Mandamientos de la Humanidad* de G. Tiberghien, profesor de la universidad libre de Bruselas, debida á la pluma del Sr. Sempere y Miguel.

Esta publicación ha sido hecha con el fin de indemnizar á los suscriptores de aquel periódico de las faltas que han experimentado á consecuencia de las suspensiones que el mismo ha sufrido durante estos últimos meses.

La redacción dedica este trabajo á los que sufren persecución por la verdad: á don Nicolás Salmerón y Alonso, D. Francisco Giner de los Rios, D. Gumersindo Alcaraz, D. Augusto Gonzalez y Linares y don Salvador Calderón.

Aunque de una manera concisa y con la lijereza propia con que un periódico político puede tratar estos asuntos, vamos á decir cuatro palabras acerca de esta importante obra, llamada á producir en nuestro país excelentes resultados.

En la revista *La Epoca nueva* que bajo la dirección del Sr. Leonhardi va la luz pública en Alemania, apareció en 1871 una obra inédita de Krause que con el título *Los Mandamientos de la Humanidad* contiene un precioso tratado de moral en forma de catecismo y al alcance de todas las inteligencias, lo cual da á su pequeña obra cierto carácter de popularidad. La lectura de este trabajo despertó en el Sr. Tiberghien la idea de traducirlo al francés, dándole así á conocer á la raza latina. Mas como una traducción literal quizá no produciría el objeto que el profesor de la universidad de Bruselas se había propuesto, se decidió por hacer un arreglo de la obra de Krause, teniendo en cuenta el estado de cultura y las condiciones excepcionales en que por desgracia se encuentran los pueblos donde la obra había de ser lida. Esto mismo hizo en nuestro país el inolvidable profesor don Julian Sanz del Rio con otra obra de Krause, titulada *Ideal de la Humanidad*.

Por mas de un concepto es notabilísimo el trabajo de que nos ocupamos, que aunque algo distinto del de Krause, en cuanto á la exposición, viene á cumplir debidamente su objeto dando popularidad y haciendo propaganda de los severos principios en que descansa la teoría moral del filósofo mas profundo de nuestro siglo.

La historia de la ciencia nos enseña que, divorciada la filosofía de la religión, los hombres consagrados al cultivo de aquella han olvidado ó atacado á esta, y los hombres religiosos se han puesto en abierta lucha con los filósofos, sin tener en cuenta que la idea religiosa depende de la idea de Dios, y esta no podrá concebirse con entera claridad sin entrar de lleno en el campo de la filosofía. Esta lucha no podía continuar. Los filósofos y los religiosos son hermanos, porque tanto la religión como la filosofía no son otra cosa que ramas del saber humano, ambas dependientes de un tronco común, la ciencia.

Íntiles habían sido los titánicos esfuerzos hechos por ilustres pensadores con el fin de establecer la armonía y la verdadera fraternidad, que debe existir entre uno y otro bando. Las distancias se estrechaban, mas nunca se llegaba al deseado acuerdo.

Las intransigencias de ciertas religiones positivas que, olvidando su verdadera misión y separándose cada día mas de la religión natural, han llegado á esas exageraciones de secta tan insostenibles, y la soberbia y orgullo de ciertas teorías filosóficas incompletas, oponían grandes obstáculos que vencer. Para terminar esta eterna lucha, era indispensable una concepción superior que, libre de todo espíritu de escuela, y sin preocupación de ningún género, investigase la verdad y explicase con indecible lógica, y por los medios racionales de conocer, los grandes problemas científicos, morales y religiosos. De este modo la verdad contenida en todas las religiones positivas que, como manifestaciones de la religión natural alguna han de contener, lo mismo que la mostrada por los diferentes sistemas filosóficos, había de ser admitida y reconocida como tal, sin tener en cuenta á quien se debía su investigación y descartándose de todo espíritu de hostilidad tan funesto para el desarrollo científico.

El primer paso en la resolución de este

importantísimo problema ha sido dado por Krause; pero, desgraciadamente sus concepciones, no han penetrado todavía en la masa general del pueblo, por mas que las ideas filosóficas de este hombre singular han adquirido en poco tiempo, un desarrollo y una extensión tan extraordinaria, que la historia de la filosofía no registra un caso semejante. Y cuenta, que tanto el lenguaje como la forma eminentemente científica de su expresión, han sido otros tantos obstáculos con que han tenido que luchar sus ideas.

El libro que nos ocupa resuelve la cuestión. En él expone el Sr. Tiberghien, con esa claridad que tanto le distingue, la resolución de los mas altos problemas de la filosofía, de la moral, de la religión y del derecho. Su forma es interrogativa y comprende quince mandamientos y cinco prohibiciones que componen veinte capítulos, en los que se desarrollan de un modo doctrinal los conceptos de Dios, de Razón, de Naturaleza, de Humanidad, de Espíritu, de Religión, de Bien, de Belleza, de Derecho, de Verdad, de Virtud, de Vicio, de Mal, etc.

Este trabajo comprende, pues, en pocas mas de 300 paginas, no solamente una Dialectica completa, sino los eternos principios de la mas sana moral, expresados en la forma mas sencilla y mas clara que puede desearse. El espíritu profundamente religioso de Krause hace á esta una de las obras mas bellas que conocemos. Jamás se olvidó el autor de las relaciones y union del ser finito con la Naturaleza, con el Espíritu, con la Humanidad y con el Ser infinito absoluto, presentando de este modo la verdadera situación del hombre en la vida, los fines que esta llamado á cumplir y los medios con que cuenta para su cumplimiento.

En una palabra, *Los mandamientos de la Humanidad* encierran una enseñanza tan sana, tan profunda y tan libre de ese espíritu de intransigencia y de utilitarismo, tan extendido desgraciadamente en nuestro país, que no podemos menos de recomendar su estudio á todos los que sinceramente deseen conocer la verdad con espíritu dócil y animo tranquilo.

No concluiremos sin felicitar á la redacción de nuestro colega *La Independencia*, por la feliz idea que ha realizado dando á conocer á las clases populares de nuestro país, una obra digna por todos conceptos de la mayor estima.

INDUSTRIA Y COMERCIO.

DOCUMENTO IMPORTANTE.

El órgano oficial de la república francesa ha publicado una circular que el ministro de Agricultura y Comercio ha dirigido á los prestatarios de las Cámaras de comercio, de agricultura y de artes y manufacturas, de la que extractamos los siguientes importantes párrafos que merecen la atención de nuestro Gobierno y de nuestro comercio. Dicen así:

«Los tratados de comercio y navegación concluidos en 1860 con las principales naciones de Europa, deben terminar en 30 de Junio de 1877, de consiguiente dentro de dos años, Francia estará en condiciones de poder arreglar libremente sus tarifas de aduanas y navegación. Es oportuno que anticipándonos á su terminación, las Cámaras y las juntas de comercio, agricultura, artes y manufacturas, deliberen sobre las condiciones económicas mejor calculadas á asegurar, satisfacer y conciliar los intereses que representan. Yo las invito á que entren en esta deliberación. El Gobierno hoy, no podría, como lo ha hecho otras veces, definir la línea de conducta que debiera seguir sin haberlas antes consultado. Ni es que haya cuestión alguna que pueda trastornar el régimen bajo el que el mundo ha visto durante cuarenta años, y á través de nuestras mas crueles vicisitudes, desarrollarse la industria y el comercio de la Francia.

«Cualquiera que sea la opinión que pueda tenerse respecto á la reforma económica de 1860, especialmente sobre la manera con que se ha practicado, y cualquiera que sean los intereses que haya lastimado, es incontestable que durante este período las importaciones y exportaciones han aumentado singularmente. La industria nacional y riqueza pública han hallado en nuestras relaciones exteriores recursos que es muy importante conservar, é indudablemente en este punto no tenéis mas idea de la que yo tengo de volver atrás. Pero si en lugar de apreciar las tarifas en su totalidad, las examinamos en detalle, ciertas reducciones en los tipos podrán reclamarse, y también ciertos aumentos aconsejables concederse. Además, tendremos que comparar y dar vuestra opinión respecto de las ventajas é inconvenientes que para nuestros diferentes productos, presentan respectivamente los derechos ad-valorem y los específicos. Los primeros parecen ser los mas justos en bastante tiempo. Esta es una carga de la que pláguen los intereses de la producción, pero que es necesario distribuir de tal manera, que la industria no quede trabada ni principios y quizás los menos onerosos á las clases pobres, pero los segundos son mas seguros y mas fáciles de cobrar.

«En el examen á que os invito, espero de vosotros de reconocer, (estoy seguro de ello) las necesidades del Tesoro público, y las financieras que nuestros desastres nos han puesto, que pesarán sobre nosotros aun por

su movimiento retardado. Si el nuevo arreglo de nuestras tarifas de derechos de aduanas, aumentase nuestras entradas, esto nos habilitaría para atajar algunos de los nuevos impuestos, sobre los que se han producido tan graves quejas; sobre este particular llamo vuestra atención particularmente.

El ministro entra en varias consideraciones y pide la opinión de las juntas sobre la continuación de los tratados por algun tiempo, ó obrar independientemente, ó si convenia formar y decretar una ley general de tarifas y aduanas. Sobre este punto observa que tendrían que ser tarifas nuevas, porque sin tratados á que sujetarse, mucha parte de las actuales sería inaplicable. A juzgar por el tono de la circular, el ministro parece estar á favor de la continuación de los tratados, dice que estos ga antizan á la industria nacional una fijeza de derechos de aduanas durante un período que da tiempo y permite que se establezca; pero admite que hasta cierto grado es limitar la independencia del Estado, porque la fijeza de las tarifas limita bastante la legislación de aduanas. A continuación nos da el siguiente alfilerazo: «Jasi la Francia fuera á seguir el ejemplo de alguno de sus vecinos, y fiera su porvenir industrial á tarifas y leyes interiores, en cambio de tratados comerciales, no estaría su comercio sujeto á alarmas, incertidumbre y quejas internacionales, así como dificultades en el interior y en el exterior...»

«El ministro concluye diciendo:—En apoyo de la opinión que manifestéis y que me hareis el honor de dirigirme, creo deber exigir ante todo, hechos precisos é informaciones que no pueda ser contestada. El Gobierno tiene precisión de saber con exactitud en qué se basan, en qué consisten, y hasta donde se extienden los varios intereses que tiene que proteger, y entre los que tiene que ejercer, cuando la ocasión lo requiera, su arbitraje conciliador é imparcial. Este es el motivo por que se dirige á la vez á todas las Cámaras y juntas de comercio, á las consultivas de agricultura y de artes y manufacturas, con una confianza que de seguro no quedara defraudada.

En apoyo de las razones manifestadas en la circular del aumento de la importación y exportación de Francia durante el sistema de tratados comerciales, el ministro da los siguientes datos:

Comercio general.

1859: importación 2,354,800,000 francos; exportación 3,057,100,000 francos; total, 5,411,900,000 francos.
1865: 3,527,400,000; 4,086,500,000; 7,613,900,000.
1869: 4,008,700,000; 3,993,600,000; 8,002,300,000.
1873: 4,476,400,000; 4,822,300,000; 9,298,700,000.

Comercio especial.

1859: importación 1,640,700,000 francos; exportación 2,266,400,000 francos; total, 3,907,100,000 francos.
1865: 2,641,800,000; 3,088,400,000; 5,730,200,000.
1869: 3,153,100,000; 3,074,900,000; 6,228,000,000.
1873: 3,554,800,000; 3,785,300,000; 7,342,100,000.
1874: 3,748,000,000; 3,877,300,000; 7,625,300,000.

MADERAS Y RIQUEZA FORESTAL DE HONDERAS.

El aumento del consumo de maderas, y el estado á que han quedado reducidos los montes y arbolados en Europa, Estados Unidos y colonias del Norte America; ha creado serios temores de que dentro de algunos años puedan escasear las maderas, en términos que hagan difícil la construcción de edificios y la de buques para la marina comercial y de guerra. Que estos temores son bien fundados, lo prueban el constante decrecimiento de las exportaciones que se hacen desde los países productores y las medidas que todos los gobiernos toman, formando leyes forestales para conservar en cuanto sea posible, los arbolados, reglamentando las cortas y prohibiendo las talas á voluntad.

Inglaterra, cuya grande prevision es conocida, toma serias medidas para proveerse de un grande repuesto que le sirva para bastante tiempo, á la vez que excita á los hombres de ciencia para que descubran un procedimiento, por el cual la madera se haga indestructible. Varios métodos se han propuesto desde hace dos años, los que han sido desechados, unos por sus resultados dudosos, otros por lo carísimo del procedimiento. Uno solo, el del doctor Jones, es el que por lo barato en su aplicación y por los buenos resultados que han dado sus ensayos, promete tener buen éxito.

El invento del doctor Jones es el de un método para hacer á la madera incombustible, evitar su desmenuzamiento y destruir la polilla, así como para convertirlas maderas flojas, en maderas fuertes tanto mas que el roble. El coste del procedimiento, no excede de 10 cuartos por cada pie cúbico, y aun este pequeño gasto podrá reducirse bastante, una vez que la demanda del mineral que se usa en la operación, sea suficiente para animar á los fabricantes del específico á manufacturarlo en grande escala.

El procedimiento consiste en sujetar la madera á infusión en una solución de tungstato de sosa y agua de la especifica gravedad de 1'2, este tungstato, como lo titula el

inventor, se hace con la cal, adicionada al ácido hidroclórico y la sal. En la operación asegura el inventor que se produce suficiente clorido de cal para cubrir los gastos de esta.

Por las pruebas especiales que se han hecho hace dos años, está demostrado que, por este método, las maderas de pino blanco y pino amarillo se convierten en maderas tan fuertes como el roble, se restauran las maderas que están dañadas, y á las polilladas, las da condiciones de durabilidad. Los ensayos hechos ante los comisionados del gobierno inglés y los que se han verificado ante comisiones especiales científicas aseguran que este invento convierte la madera en incombustible, lo que unido á la propiedad de evitar su deterioro y la de darle una gran dureza, hará que su aplicación sea general para la construcción naval y para la de edificios.

No obstante las condiciones que ofrece el procedimiento del doctor Jones, el gobierno desea mayores resultados y ofrece buenos premios á los que descubran un procedimiento mas aventajado. El grande interés que demuestra el Gabinete inglés, y la importancia que da á esta cuestión, ha hecho que, á la vez que la ciencia se ocupa en descubrir los medios de conservar las maderas, un número de comisionados hayan marchado á exploraciones en busca de nuevos mercados, algunos de los cuales han pasado ya sus informes á lord Derby. Entre ellos, merece mucho la atención de nuestros comerciantes y armadores, el de la república de Honduras, que comprende un número de maderas finas, todas de grande mérito para el consumo y para la especulación.

La extensión de los bosques de maderas en Honduras, es próximamente de 1,700 leguas cuadradas, 1,500 en el interior por el lado del Atlántico, 150 leguas cuadradas en la costa del Pacífico, y unas 50 leguas cuadradas en diferentes puntos. Los bosques mas principales y que tienen las mejores maderas, son los que en la parte del Atlántico desde cerca de la costa en línea hacia el interior. Su espesura es tal, que en muchas partes son completamente impenetrables, y para entrar en ellos, habría que abrirse camino talando.

La abundancia de la arboleda llama tanto las aguas, que en esta parte del país llueve nueve y diez meses del año, en tanto que en otras solo llueve cuatro ó cinco meses, y en algunas hasta seis meses. Como la tierra está virgen, produce con exuberancia, y los árboles y plantas crecen á grande altura y grande desarrollo. Los trozos que se talan, se ven inmediatamente poblados de nuevos árboles, que crecen rápidamente y vuelven á cerrar el paso. La ocupación mas principal del labrador en estos terrenos, es la de librarse del exceso de vegetación, que se le viene encima y corra su labor por todos lados, el país tiene muy escasa población, y hay inmensos trozos de magníficos terrenos, enteramente deshabitados.

Como la república de Honduras se ha hallado casi siempre en revoluciones, los gobiernos no se han ocupado de mejoras económicas, ni de formar todas las leyes necesarias, por cuya razón no tiene ley forestal alguna, y las talas ó cortas se hacen á la conveniencia de los especuladores. La mayoría de los montes y terrenos son de propiedad del Gobierno, y el resto de particulares, que por lo general los han adquirido por cesion y muy pocos por compra.

Las cantidades de madera, que según cálculo se creen puedan cortarse anualmente, son de 25 á 30 millones de pies superficiales, haciendo un grande beneficio á los montes, que quedarán un tanto descargados del excesivo arbolado que hoy tienen. Las maderas que se crían en estas forestas son la caoba, el cedro, palo-rosa, el fuste, brazilite, el pino resinoso y el árbol tan apreciado que produce la goma de sangre de drago. El fuste es de tan superior calidad y está tan desarrollado, que su madera se considera como superior al roble y de mucho mérito para la construcción naval, pudiendo aplicarse con grande ventaja en las curvas de cubierta, valonas, yugos y capuchinas, para las que son excelentes.

Actualmente la corta está en su infancia, pues desde 1864 hasta fin de 1874, toda la canidad exportada solo ha ascendido á 45 millones de pies superficiales, que han sido 37,000,000 de pies de caoba, 5,000,000 de cedro, 1,000,000 de fuste, 1,000,000 de brazilite, 500,000 de palo-rosa y 500,000 de otras maderas varias. Estas cantidades se han exportado en su casi totalidad para Inglaterra: solo una pequeña parte ha sido enviada á los Estados Unidos. Los capitales y personal empleados en la corta y exportación de maderas son muy cortos. Todo el valor de las maderas exportadas en los últimos diez años, solo asciende á 70 millones de reales. La compañía del ferro-carril Inter-Océanico ha establecido una corta de maderas del pino resinoso para traviesas, pero el personal es cortísimo y adelanta poco. Según el informe del ingeniero encargado de los trabajos las traviesas son muy superiores. —F. J. PAROV.

Los facultativos han recomendado á monseñor Simeoni la conveniencia de detenerse en los baños, para los que saldrá en el próximo mes.

LA PRENSA.

MADRID 24 DE JUNIO DE 1875.

OTROS PARRAFOS.

Para contestar cumplidamente el artículo que con el título de *Seis párrafos y medio* nos dedica *El Diario Español*, necesitaríamos tener lo que nuestro colega *El Imparcial* echa de menos, esto es, la libertad de que disfrutaban los periódicos ministeriales. A falta de ella, acudiremos de vez en cuando a la historia de nuestra regeneración política.

Parécenos que los hechos, los sucesos, las cosas pasadas, bien pueden recordarse sin riesgo de que se considere traspasado el valladar que nos encierra.

Conviene, por otra parte refrescar mucho la memoria de los incorregibles, a fin de que les aprovechen las lecciones de la experiencia y dejen para siempre de acudir a raciocinios que se revuelven contra ellos mismos como las flechas de Cavadonga.

No hablemos, pues, de los resultados de la política gobernante. Nuestro mismo colega los pone de relieve con sus diarios llamamientos, y demasiado debiera saber que no son las agrupaciones artificiales las que prestan fuerza permanente a los gobiernos. Muy bien sabe asimismo que en España hemos tenido parlamentos que en veinte y cuatro horas han dado mayoría a un Gobierno sacado de la minoría, votando a favor de determinados personajes cuando la víspera habían hecho lo contrario, y no eran por cierto los tiempos en que imperaban las ideas liberales en el poder.

Conociendo, como debiéramos todos conocer, lo que ha significado siempre la política en España para ciertos grupos, no se daría tanta importancia como se pretende a unos actos, a unas gestiones, a unos trabajos que van en busca, digámoslo claro, no de una legalidad común, puesto que para nada se pide parecer al país, sino de una legalidad para uso propio de los que la están confeccionando, como de ellos dan muestra las abigarradas concepciones de los notables, según lo que de ellas vamos poco a poco sabiendo.

El Diario Español quiere que se vayan con él todos los partidos políticos y aun los llamados revolucionarios, no como reclutas, no como autómatas, sino como liberales arrepentidos dispuestos a no conspirar mas, a no comprometer mas la libertad. Ya tenemos, pues, el llamamiento convertido en ultraje, precisamente por aquellos de quienes menos podía esperarse, no tan solo porque los tenemos por cortesanos, sino porque mas de una vez ha glorificado nuestro colega las obras de las conspiraciones y revoluciones.

Recordemos a nuestro colega de qué modo han conspirado los partidos populares. Dos veces salvaron el trono constitucional, la una combatiendo las huestes del Pretendiente, la otra, cuando después de haber traído los amigos de *El Diario Español* en 1854 el peligro que en 1868 se convirtió también con su ayuda en hecho, trabajaban en las barricadas de Madrid los progresistas para evitar un desenlace que todos reconocían. Si las fechas de nuestras grandes connotaciones políticas están impresas en los blasones de nuestro colega, lo mismo que en los timbres de otros partidos, debe reconocer que su lenguaje no es posible, y nos afirmamos en ello, sino cuando lo dicta el despecho en vez de la razón.

Todos los partidos han llevado al trabajo revolucionario exigido por nuestro desenvolvimiento político, su acción y su ayuda, sin que deba nadie arrepentirse de haber asegurado en España el sistema constitucional, caminando progresivamente desde las primeras y mas elementales de nuestras libertades, hasta la de cultos que indudablemente respetarán los notables, si quieren bien a su patria. Esa conquista, por cara que hubiese sido, bien compensa cuantas desdichas, cuantas desventuras quiera suponer nuestro colega hayamos tenido que atravesar por circunstancias azarosas de que tampoco puede ser responsable la revolución. De nuestro progreso político, debemos mas bien envidarnos que arrepentirnos.

Pero en medio de las aspiraciones generosas que alguna sangre han costado, ha habido también conspiraciones y revueltas que no tienen disculpa alguna. La de los cantonales es una; pero también es otra la del 7 de Octubre de 1841. Y si fuéramos a echar cuentas, bien puede asegurarse que saldrían mas probadas las aficiones conspiradoras de nuestros adversarios, eso sin contar que después de conseguir triunfos en hombros de los liberales, conspiraban desde el día siguiente contra sus mismos aliados y contra la libertad. ¿Pero el partido progresista? Si ni siquiera sabía conspirar, según la espresión de un moderado entendido en la materia. No servía mas que para ir a batir carlistas al son de los himnos patrióticos.

Por lo demás, absolviendo al *Diario Español* del pecado de emitir párrafos para escribir a gusto sobre un trabajo truncado, nos fijaremos tan solo en el mas importante de sus comentarios, aquel en que refugiándose tras de un parapeto que le parece invulnerable arroja desdeñosas, mofas y desprecios sobre los partidos demócratas.

No sabemos cuál de las cosas que cita nuestro colega podría existir sola mas que acompañada, no sabemos quién a quién mas se necesita, pero no es *La Prensa* la inculpada; lo es la historia que no puede menos de señalar a un punto del horizonte cuando le preguntan a quién son debidas las instituciones políticas de España. Lo es

la inexorable fatalidad que llama por boca de María Cristina a los emigrados españoles, aquellos pobres caballeros que de nada servían, para que vinieran a ser los salvadores de la patria y del trono constitucional.

Lo es también ese imperioso destino que llevando las cosas a su cauce hace que en Manzanares se acuda, como único medio de salvación, a pedir el auxilio de esos pobres diablos que para nada, según *El Diario Español*, hacen falta.

No podemos penetrar en los misterios del porvenir; pero si discurrimos con la vista puesta en lo pasado, veremos que por allí han corrido parejas los juramentos con las declaraciones y fórmulas, con esas declaraciones que va pidiendo el colega por todas partes, a pesar de esa fuerza propia que tanto le sobra según dice. Y tentados estamos por creerle, porque si hubiésemos de buscar alguna razón del despecho que en él hemos supuesto, quizá la encontraríamos en el exceso de alianzas que van sobreviniendo y que llevan la corriente por donde no se esperaba.

En cuanto a lo que somos, el mismo colega lo dice: unos caballeros a quienes por inservibles es excusado pedir pasaporte, solo que andando el tiempo pudiera acontecer que los hombres del *Diario Español* necesitaran, como en 1854, acudir a los partidos populares para alguna de las suyas, o quizá para salvar por otros medios que con fórmulas, lo que ellos pretenden fundar en papeles mojados.

No debe *El Diario Español* reirse de nuestra peregrina ocurrencia, porque desde que los acontecimientos menos esperados y mas sorprendentes han descendido a la categoría de sucesos ordinarios y comunes, gracias al manejo del *Deus ex machina*, nada debe parecerle milagroso, disparatado ni imposible, en un país donde el carlismo pudiera no contentarse algun día con la guerra de campo y de montaña, acordándose de los procedimientos que si no pasaron en San Carlos de la Rapita de ser una manifestación de los trabajos que indudablemente debían existir en otras regiones, podrían ser enmendados y corregidos en una segunda edición.

Nuestro colega se cree desquitado de la crueldad de *La Prensa*, yendo, como los niños mimados, a buscar su desahogo en una futilidad; pero como en otro lugar se contradice, *El Imparcial* ha interpretado perfectamente la impresión que esa terrible venganza ha debido causarnos, diciendo lo siguiente:

«*El Diario Español* no está vengado, sino chiflado.»

BOLETIN DEL DIA.

Las alturas del poder producen en ciertas naturalezas impresionables mas que en otras el vértigo y el desvanecimiento.

Como miran el mundo desde muy alto, todo les parece pequeño, y en cambio tienen el derecho de suponerse gigantes é invencibles.

Así se explica, que desde el poder todo se crea posible por difícil que sea, y que para toda empresa se considere bastante la voluntad de un hombre.

Así se explica que un ministro se haga la ilusión de que puede encauzar una revolución, o contenerla, o anularla, ilusión en que vivieron Mirabeau, Pitt, Metternich y González Brabo, y que a pesar de los desencuentros sufridos, es aun y será por muchos años.

Cartilla eterna, universal registro. Que aprende al gobernar todo ministro.

¿Qué ministro ante el torrente de las revoluciones no dice—yo lo haré cambiar de curso—que ante las ruinas de una Hacienda no murmure—yo la reedificaré—que ante la hegemonía de la guerra civil no exclame—yo la apagaré?

La naturaleza de un ministro es profundamente modesta, y en todos sus actos brilla la omnipotencia del hombre sobre la creación.

El Gabinete que preside el Sr. Cánovas no desmiente las precedentes observaciones, y bastará para que en ello nos confirmemos que se examinen algunos de sus actos puramente políticos.

No vamos a referirnos a la guerra, cien veces y por extraños derroteros concluida y siempre pujante, ni a la Hacienda, pavoroso problema que hizo sonreír al Sr. Salvaterra y que hoy le hace temblar, ni a la dictadura fecunda en resultados contra el país liberal, débil contra el ultramontanismo pacífico o en armas, ni al trasiego de funcionarios llevado a cabo por los propagandistas de la moralidad en la administración... solo queremos hacer algunas ligeras indicaciones que atañen a las relaciones del Gabinete con los partidos políticos.

En Enero corrían en las filas ministeriales teorías burocráticas sobre la que se llamaba atrevidamente la reorganización de los partidos; se creía que ya era tiempo de constituir la legalidad común en condiciones cosmogónicas, inalterables, con dos polos como el mundo, se decía: «En el polo Norte gravitarán las fuerzas conservadoras, en el polo Sur las fuerzas progresivas; reformaremos la creación; haremos un mundo a imagen y semejanza nuestra; basta de partidos revolucionarios; la revolución ha sido un mal sueño; nosotros hicimos en ese caos el papel del sol, enemigo de los sueños; despierte el país y bata las palmas al encontrarse dividido en dos campos, opuestos pero armónicos, hostiles en los medios, pero acordes en el fin, y convenga en que nosotros somos las inteligencias mas perspicaces, desde el mo-

mento en que hemos hallado el medio de que a las antiguas denominaciones de los partidos, que fatigarían al mas paciente clasificador, se sustituyan estas otras breves, compendiosas, elocuentes y tan claras como pueden serlo dos palabras inglesas: *uigs y torys*».

Estos desahogos eran naturales, dada la idiosincrasia, propia de los vencedores, y que ya hemos indicado, pero el entusiasmo de estos recién nacidos nos hacia sonreír dolorosamente, porque en este pobre planeta los entusiasmos se pagan con decepciones, y las alegrías immoderadas con acerbos lágrrimas.

Y que nuestra sonrisa incrédula ha sido confirmada por los hechos, se demuestra con dirigir una ojeada por el campo político y contar las banderas y los colores que en él se cuentan en la actualidad y los que se contaban en Enero.

En esta época habia como elementos capaces de ser amalgamados en el crisol de la ancha base, los siguientes grupos: moderados, unionistas y constitucionales.

Después de los últimos trabajos del Gabinete para llegar a la dualidad apetecida nos encontramos con el siguiente resultado: moderados, unionistas, constitucionales y disidentes.

Es decir, que el Gabinete que quiso sumar se encuentra con una multiplicación, que el Gabinete que quiso imponer su omnipotencia a la historia y a la formación lógica de los partidos, vé que hay algo de insuperable en su empresa y se contenta por fin con obtener la entrada en la legalidad de los grupos que intentó al principio fuadir a su gusto; todo lo cual es una derrota que demuestra que el actual Gabinete no tiene idea del valor del tiempo, cuando lo pierde en tejer y destejer sobre la misma urdimbre, sin que la rotura del hilo dé treguas a su inútil afán.

Pero el caso es que no le conviene en manera alguna el giro que van tomando las cosas. Desorganizar a un partido, dividirlo en fracciones infinitesimales y arrastrarlas por los cabellos al Jordán de las purificaciones ministeriales, era al fin un triunfo por aquel principio de política maquiavélica: divide y vencerás; pero esto de que los grupos compactos entren en el campo de la legalidad común con armas y banderas, a tambor batiente, con los honores de guerra, no como vencidos, sino casi como vencedores, esto es intolerable y no puede complacer ciertamente a los ministeriales, y de aquí que estemos presenciando el ridículo espectáculo de los refundidos, las sordas protestas, el disgusto, contenido apenas por la cortesía, de los que ayer tendían los brazos al enemigo, y que hoy quisieran no tenerlo tan cerca.

Mientras se trató de los disidentes, el temor no fué grande, porque apenas entraron en el campo ministerial, se confundieron en las filas moderadas y unionistas, como una gota de agua en un arenal sediento, sin que quedase de ellos recuerdo permanente ni capaz de conmover al país; los disidentes cayeron de la nave constitucional, y la ola ministerial, al pasar sobre ellos, los envolvió para siempre anulando su prestigio, su memoria y hasta su nombre.

Pero los constitucionales del Sr. Sagasta son ya otra cosa; son muchos, pululan, se empeñan en vivir y no se resignan a la suerte de los disidentes, se dejan hacer la corte, osan tomar asiento en los festines regios, se hacen a ratos los bonachones y a ratos los inflexibles y hasta horror causa el decirlo aspiran al poder con todas sus fuerzas.

Y habrá venido a parar a esto la famosa reorganización de los partidos ideada por los ministeriales en la edad de las ilusiones!

Para muestra de la cordial inteligencia, de la prudencia y de la templanza que distinguen a los periódicos de la situación, copiaremos dos párrafos de *La Epoca* y de *La España Católica*, no sin recordar antes que estos colegas son de los que airados de vez en cuando lanzan contra los revolucionarios sus anatemas por el lenguaje que emplean en sus polémicas, nunca comparable al usado por el culto paladín de la política que hoy priva, ni al del colega defensor de los intereses ultramontanos.

Dice *La Epoca*, periódico sensato, dirigiéndose a *La España*:

«Compare si puede *La España Católica* su historia de pocos meses con la limpia y honrosa nuestra de veinte y siete años; en la que, aunque nunca hemos aspirado a la infalibilidad, hemos dado pruebas de consecuencia y de amor a la patria, y no hemos practicado la «baja hipocresía de los que especulan con la Religión para fomentar «comercios de sopa y de libritos dedicados a la infancia, o para sacrificar a la sed «de difamación y de injuria que caracteriza a la escuela impropiamente llamada católica,» aunque sea con el aditamento de «nea, cuando en realidad no merece otro título que el que se la ha dado de escuela de la «cobardía y del escándalo.»

Agrega a estas lindezas otras como la de hombres de perversa educación, frozo de papel que no profesa al catolicismo el afecto que asegura profesar, que practica el engaño y no huye de la mentira, que se envuelve en precadicia y desdoso, y otras que nos resistimos a copiar para no sobrecargar el cuadro.

La España Católica, que por lo visto no se muere la lengua cuando quiere poner a sus amigos la ceniza en la frente, contesta en los siguientes términos a un cargo que le hace el colega moderado:

«Tiene razón *La Epoca*; Dios sabe por dónde andábamos los redactores de *La España Católica*. Unos, combatiendo a la revolución que expulsó a los Borbones, con riesgo de

su vida, bajo una bandera conservadora. Otros, dando dinero a los comités alfonsinos para subvencionar a *La Epoca*, que no combatía *gratis* a la revolución. Otros, defendiendo onerosamente en el Congreso los fueros de la religión y de la monarquía; otros, viajando a costa suya por el extranjero para acelerar la venida de una contra-revolución, y Dios sabe, no solamente eso, Dios sabe también que cuando esa contra-revolución vino, los que habían dado dinero, los que habían defendido en el Congreso los fueros de la verdad y los que habían viajado por su cuenta, se metieron en sus casas sin una cruz, sin un destino, sin un título; mientras los directores y redactores de *La Epoca*, que habían escrito por cuanto vos contribuisteis, se llenaban de honores y de destinos, dando así clara prueba de su desinteresado amor a las instituciones».

No queremos tampoco apurar la materia que nos presenta el periódico ultramontano. Basta y sobra con lo trascrito.

Lamentamos sinceramente que a tal estremo lleguen los que gozan de fama de cultos y prudentes y los que quieren adquirir la religión y circunspectos. No es ese, a lo que creemos, el medio de ilustrar cuestiones, ni de ganar fama para la noble institución del periodismo.

Por lo demás, ¿a cuántas consideraciones, que en aras de nuestra propia conveniencia y tranquilidad omitimos, nos convidan algunas de las revelaciones consignadas!...

Haciéndose cargo *El Tiempo* de un suelto de *La Patria* en que se desmentía la noticia de que hubiera inteligencias entre dos hombres políticos, dice por su cuenta lo siguiente:

«No creemos haya ninguna persona bien enterada y con buen acuerdo que crea en las supuestas inteligencias entre los señores Posada Herrera y Sagasta.

La conducta prudente y patriótica que aquel hombre público viene observando, no autoriza en poco ni en mucho para tan infundada suposición.»

El colega considera, por lo que se vé, que ninguno que observe una conducta prudente y patriótica puede estar al lado del Sr. Sagasta. Lo sospechábamos, aunque por razones muy distintas de las que ha tenido para hacer esa declaración el periódico moderado.

Parece que mortifica a éste la proximidad del jefe civil de los constitucionales tanto como le complace el alejamiento del antiguo y célebre ministro de la unión liberal. No nos extraña: los moderados transigen en el trato, nunca en lo demás, con los que van a la situación procedentes del campo liberal; pero no obstante esta transigencia, muy parecida a una forzada cortesía, prefieren a los que por su alejamiento no pueden inspirarles temores en la competencia de ejercer, en un plazo mas o menos próximo, el suspirado poder.

Hoy miran a Posada Herrera a reserva de combatirlo cuando por sus tratos y aproximaciones inspire recelos. Esta es la razón por qué al Sr. Sagasta, a pesar de su adhesión, no lo estiman tan prudente y patriótico, según se deduce del suelto que hemos copiado.

Lo vé *El Diario Español*. Los ministeriales llaman, atraen y aun seducen; en esto hacen, al parecer, política de *ancha base*. Después, cuando en el campo de la situación aparece alguno de los solicitados, lo miran con cierto desvío, quizá miedo, sin duda porque sospechan que cualquiera de los allegados lo haría mejor que su jefe ministerial: en esto sirven a esa dictadura imposible que se han propuesto mantener para satisfacción de algun engreído.

La Epoca se hace cargo de un rumor que, dice, se ha esparcido en ciertos círculos, relativo a los artículos que sobre la Exposición de Filadelfia publica *La Iberia*.

Después de defender al ministro de Fomento de los ataques de que es objeto en dichos artículos, atribuidos, según el mencionado rumor, al Sr. Santos, hace la siguiente revelación:

«El ministerio de Ultramar señaló 12.000 duros para aquella exposición (la que tuvo lugar en Viena), de cuya cantidad sobrarón 8.000 que están en poder del Sr. Santos para la impresión de la Memoria. Pero es el caso que esa Memoria no se ha escrito todavía, a pesar del tiempo transcurrido, y a pesar, y esto es lo grave, de no corresponder su impresión al Sr. Santos, pues el deber de este era entregar: los originales en un plazo fijo, que ya ha pasado.»

Nosotros creemos que el Sr. Santos no dejará sin contestación cumplida el gravísimo cargo que le hace *La Epoca*, sobre el cual nos abstendremos hoy de toda apreciación.

Si intervenimos en la cuestión que promovieron las dimisiones de vocales de la Exposición de Filadelfia (y con esto contestamos a la alusión que el colega nos hace), fué porque creímos que en los momentos actuales no debían entorpecerse los trabajos de la comisión con nuevos nombramientos, originados por las causas que apuntamos, no porque tuviéramos interés en «favorecer miras exclusivamente personales.»

No hay miras de esta especie que nos arrastren a lo que no consideramos conveniente a los intereses del país: estos, y solo estos son los que nos inspiran. Porque los creímos perjudicados por la conducta del ministro de Fomento tomamos el partido, no del Sr. Santos, sino de todos los disidentes, y no tampoco de estos, sino de nuestra digna representación en el certamen a que la América nos ha invitado.

La Correspondencia niega en absoluto

que al banquete de la presidencia, que debe verificarse el sábado, asistan otros individuos que los que componen el cuerpo diplomático extranjero, en cuyo solo obsequio se verificará aquel banquete.

Esto lo dice contestando a *El Imparcial* que aseguraba asistirían otras personas; pero después, por su cuenta, afirma que asistirán los ministros, el capitán general de este distrito, el señor cardenal Moreno, el marqués de Alcañices, el gobernador civil, el presidente de la diputación provincial y el alcalde constitucional señor conde de Torenó.

De modo que *El Imparcial* puede haberse equivocado en la designación de determinadas personalidades, lo cual nada tiene de particular; pero resulta desde luego, que *La Correspondencia*, en su afán de ocuparse de todo y de rectificar, se rectifica a sí misma, y en este, como en otros asuntos, se contradice a cada paso. Esto sin perjuicio de que mañana dé la razón a *El Imparcial*; pero de todos modos tendremos que esperar a que el banquete se celebre para saber quienes son los invitados.

Mucho sentimos que *El Pabellón Nacional* no haya tenido a mano algunas objeciones que oponer a la réplica que ayer le dirigimos, con motivo de lo que escribió sobre un suelto en que defendíamos a la milicia nacional, atacada por él.

No es que nos duela haberle convencido de la injusticia de sus asertos; esto nos agrada. Deploramos que, vencido o no, dé la llamada por respuesta, siguiendo en esto, como en otras muchas cosas, la conducta de la prensa ministerial de la situación.

Provoca cuestiones en las que lleva perdido el pleito, y cuando la de oposición puede contestar, sin grave riesgo de alguna suspensión, y le presenta razones irrefutables, calla y se da aires de vencedora, como si tal cosa hubiese pasado.

De todas maneras, conste que *El Pabellón*, atacó y zahirió a la milicia, que nosotros la defendimos, y que el colega guardó silencio cuando repicamos a la disculpa que quiso hallar a su ingratitud para con una institución tan benemérita. Nosotros fuimos exactos en nuestras apreciaciones, y *El Pabellón* habló y se querelló por... el bien parecer, callando después por no parecer peor.

El Tiempo, al querer refutar nuestros artículos sobre los presupuestos municipales, no hace mas que corroborarlos, remachando el clavo, como tendremos ocasión de demostrárselo en un artículo resúmen; pero entretanto no podemos dejar pasar sin correctivo la imputación que nos dirige. En uno de nuestros números ha podido deducir por el calor con que hemos defendido uno de los proyectos del señor conde de Toreno, que no nos ciega como supone la pasión de partido. Siempre hemos olvidado la política en las cuestiones económicas, y *El Tiempo* debe saber que no hemos sido indulgentes ni aun con nuestros amigos cuando estaban en el poder, cuyos desaciertos en Hacienda combatíamos. En estos antecedentes, *La Prensa* tiene títulos para que sus opiniones en asuntos de ese género merezcan la consideración que debe concederse a todo el que discute con severa imparcialidad.

La Epoca no se fija algunas veces en lo que dice, a pesar de ser periódico tan sedado. Nos pregunta si somos espiritistas para adivinar lo que contenía la exposición del comercio de Madrid sin haberla visto. Con advertir nuestro colega que refutábamos una apreciación suya precedida de las explicaciones pedidas por los comerciantes, comprenderá que no tuvimos necesidad mas que de ojos para leer a nuestro colega, que sin duda olvida hoy lo que escribe ayer.

Aun cuando, según dicen varios periódicos ministeriales, la comisión de *notables* dará por terminada su tarea en la presente semana, sospechamos que nuestro estimado colega *El Imparcial*, no podrá en mucho tiempo satisfacer la justa curiosidad de Mr. Niemann, redactor del almanaque de Gotha.

Tal ha sido la reserva de los *notables*, (reserva muy bien tenida, pues que la cosa en nada interesa al país), tales las contradicciones en que han caído los que valdise de las artes del espiritismo han creído penetrar en los secretos del *peñi comité de notables*, que es y será de todo punto imposible dar una contestación satisfactoria al mencionado Mr. Niemann.

Sospechamos que para rato tiene si la espera, porque a juzgar por lo que la política palpitante revela, posible es que la losa del olvido caiga sobre los egregios trabajos de los *notables*. De sentir es.

Dice *La Publicidad* que después de la comida diplomática y esencialmente masculina que tendrá lugar el sábado en la presidencia, concurrirán algunas damas de conocida nobleza y hermosura a quienes se servirá un té seguido de su poquito de baile.

«No quita, dice el colega, lo diplomático para lo galante; antes bien la hermura inspira buenas ideas, y deseamos que el señor Cánovas no se olvide en lo sucesivo de tres nombres femeninos también: la patria, la libertad y la prensa periódica, todos ellos hoy poco felices.»

También podía el Sr. Cánovas acordarse en el festín de algunos individuos del género masculino, como por ejemplo, los maestros de escuela y de otros del género neutro, como los carlistas con solana.

Muestra gran extrañeza *El Popular* a causa de la noticia dada por algunos colegas, de que el Banco Hipotecario va a realizar importantes operaciones con el señor ministro de Hacienda.

Con efecto, si el Banco Hipotecario no destina algunas sumas, dobles cuando menos a las que invertirá en esas operaciones, a las hipotecas de particulares, no comprendemos cómo pueda justificar su título. Quizá vean en esto algunos maliciosos una gran afición a hacer negocios que redunden mas que en beneficio del país, en el exclusivo de dicha sociedad.

Un periódico ministerial nota que el partido constitucional, a pesar de su nombre, se aviene perfectamente a vivir sin Constitución y en dictadura perpetua.

A nosotros nos parece que este es un mal crónico en nuestros partidos, pues es indudable que los que hoy nos gobiernan tienen las mismas aficiones e iguales instintos que el partido constitucional.

Ven la paja en el ojo ajeno...

Segun un colega, carece por completo de fundamento la noticia de que D. Ramon Cabrera vaya a publicar un manifiesto. Si esto fuera cierto, probaria que D. Ramon Cabrera no tiene nada que decir a los españoles, y cree que el silencio es lo mas elocuente en determinadas circunstancias.

Mientras la langosta engorda con nuestras cosechas y los carlistas con nuestra sangre, un pobre jornalero muere de hambre en la montaña del Principe Pio.

El mal que la naturaleza no se atreve a hacer, la sociedad lo realiza con perfecta calma, como una dictadura irresponsable.

Un periódico ultramontano ha publicado la formula del juramento prestado por los socios de la *Juventud Católica* en una función de desagravios verificada el año de 1869: el obispo de Daulia tomó el juramento en esta forma:

«Creéis todo lo que la Iglesia católica apostólica romana manda creer? ¿Protestáis de vuestra absoluta adhesión al romano Pontífice, de vuestro inquebrantable afecto a la unidad católica, y de vuestra firme resolución de consagraros a su defensa en España? El interpelado contestaba, colocando una mano sobre los libros santos: «Yo, Fulano de Tal, así creo, así protesto y así juro.» Y el señor obispo replicaba: «Así así lo hicierais, Dios os lo premie, y si no os lo demande.»

Un apreciable colega, con la habilidad que le caracteriza, hace a este propósito el único comentario posible:

«A nadie se molestó entonces porque jurara solemnemente en una función religiosa consagrarse a destruir una base constitucional.»

Así sucedió, en efecto, y recomendamos esta hecho a la consideración de los ministeriales que, por boca de *La Correspondencia*, se quejan en los círculos políticos de la ceguera que no permite a las oposiciones apreciar la diferencia entre ayer y hoy.

En ninguna ocasión mas apropiada han podido los ministeriales quejarse de las oposiciones y de los liberales.

Afirma un periódico, que en las últimas discusiones de la subcomisión de los nueve, ha dominado un espíritu esencialmente conciliador.

Lo comprendemos, porque cuando uno no quiere, no se ríen.

Los moderados declaran a sus colegas su alevoso pensamiento y estos contestan: Amen.

¿Qué disidencia cabe despues de tanta conformidad?

Llamamos seriamente la atención del Gobierno sobre el lamentable abandono con que el ayuntamiento de Torre Don Jimeno (Jaén) mira las atenciones de los maestros de aquel pueblo, entre los que se encuentran padres de familia con siete hijos en la situación mas angustiosa que puede imaginarse.

Sabemos positivamente que estos dignos cuanto desahogados maestros, han puesto en juego, sin resultado, cuantos recursos

han tenido a mano, a fin de conseguir el abono, por lo menos, de un semestre de los que se les adeudan, y que últimamente se les hizo concebir la esperanza de algun pago con la recaudación de arbitrios, que ha dado lugar a recursos sucesivos para ello; pero el desengaño no se les ha hecho esperar, invitiéndose aquellos en atenciones menos perentorias, y para cuyo pago era insignificante la cantidad recaudada. El gobernador de la provincia, señor conde de las Almenas, tiene ya conocimiento del tristísimo estado de estos dignos miembros del magisterio, y creemos que, si hasta aquí ocupaciones perentorias le han impedido atender a las justas reclamaciones de los maestros, no se hará cómplice de la injusta crueldad de que son víctimas por parte del municipio de su residencia, dictando las disposiciones oportunas para el pronto abono de sus atrasos.

Si para ello fuera necesario, volveríamos a llamar la atención del Gobierno para que obligue al municipio de Torre Don Jimeno a cumplir con la ley y con las obligaciones mas sagradas que pesan sobre las corporaciones populares.

Nuestro corresponsal en una localidad de la provincia de Jaén, nos hace notar, a propósito de la prohibición del gobernador de aquella provincia, relativa a los artículos que el Sr. Monescillo publicaba en el *Boletín Eclesiástico* de la citada diócesis, la conveniencia de ciertas discusiones, como la sostenida en otro tiempo entre la redacción de *La Iberia* y el cardenal Cuesta, y la mas reciente, aunque subterránea, y no sabemos por qué causa suspendida, entre *El Imparcial* y el mismo Sr. Monescillo sobre ciertos asuntos de esta diócesis.

Creemos, con nuestro corresponsal, que ciertas discusiones, sostenidas en el terreno de los principios y dentro de las conveniencias sociales, son mas útiles que perjudiciales; útiles para el Gobierno y para la nación, y que en primer término sirven para depurar hechos y doctrinas que la historia ha de juzgar despues. Como nada vale nuestra influencia cerca del Gobierno, solo podemos, en obsequio al amigo que nos escribe, protestar una vez mas de nuestro amor a la libertad del pensamiento.

EL CARLISMO.

Norte.—La *Gaceta* de hoy publica el parte remitido por el general Loma desde Villanueva de Mena, que ayer adelantamos a nuestros suscritores.

—Las noticias mas importantes que publican nuestros colegas son las siguientes: «Se observa que en estos dias se ocupan los facciosos con la mayor actividad en construir trincheras y baterías en los montes de San Marcos, Choroquieta y Santiago-mendi.

—Estos trabajos nos inclinan a creer que los defensores del Pretendiente intentan algo serio contra los pueblos de Hernani, Rentería y Pasajes.

—Se ha descubierto en el monte de Santiago-mendi una nueva batería construida por los carlistas durante la noche anterior, con dirección a Hernani.

—En Tolosa corria el rumor, segun noticias que tenemos de aquel punto, que en Ribar habia ocurrido algun suceso grave, del que se guardaba reserva, habiéndose observado algun movimiento de fuerzas carlistas hacia dicho punto.

—En la noche del 15, cuando tuvo lugar el ataque dado por los carlistas a la avanzada de *Azque-portu*, los voluntarios de Irun, prestaron, como siempre, importantes servicios.

D. Antonio Lecuona, a la cabeza de sus valientes subordinados, acudió presuroso al sitio del peligro, y despues de una tenaz lucha con el enemigo en unión de las fuerzas leales del ejército, lograron hacerle huir miserablemente ante su decidido arroj.

Los voluntarios, al grito de ¡viva Alfonso XIII! se dieron a reconocer por aquel puñado de héroes, que tan bizarramente se defendieron y se estrecharon en fraternal abrazo.

—Adquirimos, dice *El Correo de Bayona* de ayer, en autorizado origen, la noticia de que los tenientes coroneles D. José Miguel y Vázquez García, el que se apoderó de la Seo de Urgel, se han adherido al general Cabrera sometiéndose al Gobierno.

—Empezan a recibirse detalles de la última acción sostenida por el tercer cuerpo del ejército del Norte al mando del general Loma.

El día 21 de madrugada, el general salió de Villante para Villana, en donde se

encontraba la brigada Muriel atacada por los carlistas.

Cuando llegaron a las seis de la mañana las tropas de Loma, estaban las de la brigada Muriel encerradas en el fuerte de Mercadillo donde se defendían. Tres compañías de la reserva núm. 3, que se quedaron en un pueblo inmediato, se defendieron heroicamente, sin que los carlistas pudieran rendirlas.

A las seis empezó el ataque de la columna Loma, logrando a la una desalojar completamente a los carlistas y poniendo los al ejército liberal de todos los pueblos.

—Segun se dice, la viruela no desaparece en los pueblos ocupados por los carlistas en Guipúzcoa, y los heridos fallecen la mayoría, no por ser atacados de fiebres malignas, como se ha dicho, sino por falta de asistencia, dificultad de trasladarlos a sus malos hospitales y acumulacion en locales inmundos.

—Parece que el Pretendiente ha mandado que por medio de una comisión de jefes y oficiales se redacten las hojas de servicios de los oficiales de su ejército, habiéndose reunido con este fin en Estella un oficial por cada batallón que entienda en su redacción.

—El cabecilla Mocerrey, que mandaba el asalto de la fabrica de fósforos inmediata a Irun en la noche del 14 al 15, cayó gravemente herido al intentar penetrar en la escalera, y luchando con muchas dificultades y en medio del fuego que unos y otros se hacían, lograron los carlistas salvarlo, aunque su existencia ha sido muy corta, por que falleció a las doce de la noche siguiente.

—El tiempo sigue siendo duro en la costa Cantábrica e impidiendo a nuestros buques emplear sus fuegos contra las posiciones enemigas. Sabido es que las embarcaciones para hacer disparos ciertos necesitan evitar en lo posible el balanceo, y esto es tanto mas conveniente cuanto que no deben desaprovecharse disparos que suelen costar de 8 a 20 duros cada uno.

CRÓNICA GENERAL.

Se encuentra en Bruselas el duque de Montpensier.

Segun las últimas noticias recibidas en los centros oficiales, las redenciones del actual reemplazo, ascienden a 88.845.000 reales.

Los que han extendido y acogido los rumores de la reconciliación de los constitucionales, no han tenido en cuenta las grandes dificultades que se oponen a este acto político.

Ha sido preso el ultramontano Sr. Carrilla.

Quizá no se haga esperar mucho alguna medida de rigor contra los carlistas que en las ciudades fomentan la insurrección.

En el Bólsin se hizo anoche el consolidado a 15.37.

Continúa, segun costumbre, interrumpido el cable entre Bilbao y San Sebastián, así como el servicio retrasado en las líneas de Lérida, Valencia, Alicante y Murcia y la internacional de Canfranc.

Ayer celebró una larga conferencia el Nuncio del Papa con el ministro de Gracia y Justicia.

La *Epoca* cree que es digno de ser tomado en cuenta el clamor general de la prensa de todos matices contra la guerra.

Por el ministerio correspondiente han sido autorizados para celebrar rifas con aplicación a objetos benéficos: la diputación provincial de las Baleares, la foral y provincial de Navarra, la asociación *La estrella de los pobres*, de Madrid, la real asociación de Beneficencia domiciliar, el ayuntamiento de Sevilla y la sociedad protectora de la casa de expositos de Cartagena.

Hoy conferenciará con el ministro de Gracia y Justicia la comisión de Santiaguistas.

Parece que el Sr. Carrilla saldrá pronto para Cádiz.

La langosta voladora ha invadido ya la provincia de Toledo.

Un colega escita a la comisión de notables para que haga públicas sus sesiones.

El Sr. Po-ada Herriera, que ha manifestado diferentes veces su resolución de retirarse de la vida política, procura manifestar de vez en cuando intenciones, aunque solo sea por medio de sus lamentos.

Recomendamos a nuestros lectores una de las mas notables obras del popular escritor Paul de Kock, titulada *Los Petardistas*, que acaba de publicar elegantemente impresa la casa editorial de Manito.

Una noticia horrible nos da un periódico: «Ayer falleció en el hospital de la Princesa un hombre, al parecer jornalero, que habia sido encontrado exánime en la montaña del Principe Pio, a consecuencia de falta de alimentación.»

¿Qué! que hay ya caridad en España? ¿sucumbe así el menesteroso sin que una mano amiga le sostenga? Creíamos que esos horrores estaban reservados para otras naciones.

Algun personaje importante debe pasar por la estación de Valladolid, cuando, segun dice un colega de la capital, se ha observado que durante tres noches han ido a esperar los trenes tres personas de las de mayor significación en aquella población, que sin duda desean hablar con el personaje; pero sin que hasta ahora lo hayan conseguido por no haber aparecido.

Con gran frecuencia se observa interrumpida la circulación en las calles de Madrid a causa de la presencia de un carro o vehículo cualquiera, que se hallan parados a lo mejor en los sitios mas estrechos de las mismas.

Como no es cosa fácil y de poco tiempo ensanchar lo necesario las vías públicas, rogamos a los dependientes de la autoridad curten de que los carruajes no se detengan mas que en sitios anchos y donde no puedan obstruir el movimiento general.

Ha sido depositada en el Museo naval la insignia que tenia enarbolada el vapor «Colón» cuando cayó la granada que ocasionó la muerte del Sr. Barcaltzgui.

Ayer tarde produjo cierta sensación en la Puerta del Sol la presencia de un jubileo al que acompañaban dos ó tres centenares de mujeres.

Suponiendo que ninguna de ellas tendrá ni padre, ni marido, ni hermano, ¿no habria una buena alma que las aconsejase que la oración y la piedad deben huir de los ruidos mandados, y buscar la majestad del templo y el recogimiento del hogar?

Por el ministerio de Ultramar se ha conseguido un crédito de 50.000 duros, con cargo a las tres provincias dependientes de aquel departamento y con destino a los gastos de instalación del museo proyectado por el Sr. Romero Ortiz.

Hasta hace pocos dias han admirado los inteligentes el último cuadro que en la litografía del Sr. Marquerite, ha tenido expuesto el reputado y conocido pintor don Evaristo Barrio. El lienzo, que era de pequeñas dimensiones, representaba la parada de una diligencia delante de la posada de un pueblo de Castilla. La corrección del dibujo y la admirable disposición de la luz y el colorido hacían de este bello cuadro una de las mejor obras del Sr. Barrio, ventajosamente conocido por otras de reputado mérito adquiridas recientemente por comisionistas extranjeros.

Al leer *La España Católica*, *La Patria* da donde esta, si en Madrid ó en Estella. «Poderosa influencia de *La España Católica*!»

Mañana debe llegar a esta capital, el embajador de Francia.

Han sido sometido a un consejo de guerra algunos individuos del ayuntamiento de un pueblo del Alto Aragón, por connivencias carlistas.

Asegura *La Política*, que los trabajos de la comisión de notables van muy adelantados.

Bueno es saber que la comisión tiene sus trabajos... y estos adelantados.

Los vientos huracanados de estos dias han causado grandes destrozos en el arbolado de Andalucía.

Moderados de gran significación entre sus correligionarios niegan en absoluto que los individuos de su procedencia, que forman parte de la subcomisión de los nueve, hayan asentido a que en las bases para una Constitución que aquella estudia se piense consignar el reconocimiento y práctica de los derechos individuales, y mucho menos como se consignaron en la Constitución del 69.

Conformes en un todo con las siguientes líneas de uno de nuestros estimados colegas:

«En varios periódicos hemos visto reclamaciones para lograr que se coloquen en las alturas las barras de hierro de las cortinas de las tiendas, sin que el mal se remedie, con perjuicio del público, que sufre no pequeños golpes y sustos. Ayer mismo, en la plaza de Santo Domingo, vimos por dicha causa arrojarse al suelo el sombrero de un caballero.»

Rogamos al señor conde de Toreno atienda estas quejas con el celo que le distingue, fijando la altura en que deben estar dichas barras, imponiendo la multa a los contraventores y autorizando al público para que reclame de ellos los perjuicios que sufra.»

La diputación provincial de Valladolid ha resuelto adjudicar premios de 10.000, 6.000, 8.000 y 3.000 pesetas respectivamente a los autores españoles de una máquina de trilla y limpia, movida por fuerza animal, de otra movida al vapor y a los introductores de iguales aparatos.

A las cinco y media de la tarde se verificó ayer la traslación del cadáver del emitenente actor Sr. Salas, al cementerio de San Nicolás.

La comitiva pasó por delante del teatro de la Zarzuela, cuyos balcones y puertas se hallaban enlutados.

Situada la orquesta en el pórtico entonó la marcha de *El profeta* al pasar el cortejo fúnebre, y se colocó sobre el féretro una gran corona de laurel y siemprevivas, con la inscripción: «El teatro de la Zarzuela, al emitenente artista D. Francisco Salas.»

Además se le arrojaron de los balcones y ventanas otras mas pequeñas, de igual clase.

Las cintas las llevaban escritores y artistas.

En lo que va de año, los condados del Sur de California, han enviado a San Francisco 5.380.000 naranjas, 620.000 limones y 80.000 cidras. El consumo anual de naranjas en California se calcula en 10.000.000 de duros.

RESPICIOS TELEGRÁFICOS.

RIO JANEIRO 20.—Los acreedores del Banco brasileño alemán, que habia suspendido sus pagos, han acordado concederle un plazo para que pueda seguir sus operaciones.

PALERMO 22.—Ayer no hubo demostración alguna.

La tranquilidad no ha vuelto a turbarse.

VERSALLES 22 (retrasado).—Ha sido aprobado definitivamente el proyecto de ley concediendo un crédito de 600.000 francos al gobierno para los gastos de la exposición de Filadelfia.

BARCELONA 23.—El «Diario de Villanueva» de ayer dice que continúa el fuego de canon por la parte de Mirabel.

El cuartillo de Flix fué tomado despues de diez y seis horas de fuego de canon y fusilería cogiéndose 80 prisioneros.

El brigadier Gamir lo atacó con la columna del Fijo de Ceuta.

Despues de tomado Flix recorrió varios pueblos cobrando atrasos de contribuciones y verificando la quinta.

A su entrada en Gadesa sostuvo un ligero tiroteo con una ronda carlista dispersada y causándole dos muertos.

El consolidado cerró anoche en el Bólsin a 15.35 operaciones.

VERSALLES 23.—La Asamblea ha aprobado varios artículos del proyecto sobre el ferrocarril de Lyon.

Ha acordado discutir despues en segunda deliberación la ley de poderes públicos.

BURDEOS 23.—En el departamento del Alto Garona han ocurrido considerables inundaciones.

BRUSELAS 23.—La Cámara de representantes ha aprobado por 75 votos contra 6 el proyecto relativo al castigo de toda proposición de cometer ciertos crímenes.

MADRID.

IMPRESA DE JUAN INIESTA Y LORENZO, 1875.

114 MUJERES DE LA REVOLUCION.

A estas lenguas infatigables tal secreto que se quiere descubrir; el falso rumor que se quiere extender ó la señal que se quiere dar. Inmóvil en su retraimiento, conmueve toda la comarca por medio de estas monjas inmóviles tambien.

Mujer y sacerdote, hé aquí todo: la Vendée y la guerra civil.

Es de advertir bien que sin la mujer, el sacerdotado nada hubiera podido.

«¡Ah! infame! decía una tarde un comandante republicano, llegando a una ciudad donde solo quedaban las mujeres, cuando esta terrible guerra habia consumido tantos hombres: las mujeres son la causa de nuestras desgracias, sin ellas, la república se habria consolidado y se habria restablecido la tranquilidad... Mañana os fusilaremos a todas, aunque pasado mañana nos maten los salteadores.» (Memorias de madame Sapinaud.)

No mató a las mujeres, pero este comandante habia hallado en realidad el verdadero secreto de la guerra civil: tenía motivo para saberlo mejor que otros, porque era un cura que habia arrojado la sotana, y sabia perfectamente que toda la obra de las tinieblas se realizaba perfectamente por la íntima y profunda inteligencia de la mujer y el sacerdote.

FOLLETIN DE LA PRENSA. 119

al otro, se le murió el hijo... el cura decía muy bien: «Así perecieron los primogénitos de Egipto.»

Generalmente el marido no respondía nada, porque nada tenía que contestar a este torbellino de palabras. La mujer le acusaba por la vivacidad del sentimiento, por la elocuencia natural y patética de las lágrimas; pero el hombre no por eso se convencía, aunque no contestaba nada. No era empresa fácil volverlo contra la revolución, su bienhechora, su madre, que habia tomado su defensa y le habia hecho libre, devolviéndole su dignidad de hombre. ¿Podía desconocer este triunfo de la justicia, cerrar los ojos ante el sublime espectáculo de esta creación inmensa: de todo un mundo naciendo a la vida?

«No, decía para sí, todo esto es justo por mas que ellas digan; aunque yo no tocara sus resultados y sus beneficios, lo creería todavía justo.»

Hé aquí lo que sucedió en toda Francia: el marido resistió y fué fiel a la revolución.

En la Vendée, en una gran parte de Anjou, en el Maine y la Bretaña, la mujer le arrastró, la mujer y el sacerdote, estrechamente unidos.

Todos los esfuerzos de la mujer iban diri-

118 MUJERES DE LA REVOLUCION.

fesionario, se trabajaba en este sentido: máquina inmensa, de fuerza incalculable, que podía luchar sin dificultad contra la máquina revolucionaria de la prensa y de los clubs, precisando a la revolución a organizar el terror si quería vencer.

En 1789, 90, 91 y aun en el 92 el terror eclesiástico se dejaba sentir en los sermones y en la confesión: la mujer acudía al confesionario con la cabeza baja, y aterrada: no veía por todas partes otra cosa que el infierno y las eternas llamas; en la creencia de que no podía hacer nada sin condenarse. Pero el fondo del abismo, el horror de los tormentos sin redención, era para los compradores de bienes nacionales. ¿Cómo vivir con un condenado? ¿Cómo comer junto con él? Su pan era solo ceniza; ser su esposa, era entrar en los tormentos del condenado.

No es posible decir de cuantas maneras el marido era perseguido, asaltado, atormentado para que no comprase nada. Nunca un general hábil, un capitán astuto, empleó mas diversos medios para rendir una plaza. Estos bienes no producían nada, porque eran unos bienes maléficos y se habian visto escarmienos terribles en los que los habian comprado: al uno se le apodó la cosecha, a éste, se le habia hundido la casa,

FOLLETIN DE LA PRENSA. 115

La mujer pertenece en cuerpo y alma a la iglesia y al confesionario. Este sombrío armario de roble, donde la mujer, de rodillas y entre lágrimas y plegarias, recibe y refleja mas ardiente el rayo del fanatismo, era el verdadero foco de la guerra civil.

Qué es todavía la mujer? La omnipotente influencia de los hábitos conyugales, la invencible fuerza de los suspiros y de las lágrimas. En el lecho, el marido duerme fatigado; pero ella no duerme, se vuelve y se revuelve hasta que logra despertarle. —¿Qué tienes esta noche? —Ay! El pobre rey en el Templo... Ha sido abofeteado como Nuestro Señor Jesucristo! Y si el hombre se dormía un momento, le despertaba: «¿Se dice que van a vender la iglesia. Ah! desdichado del que la compre.»

Así, en cada familia, en cada casa, la contrarrevolucion tenia un propagandista ardiente, celoso, infatigable, que no podía ser sospechoso; sincero, apasionado, que lloraba, sufría y no decía una palabra que no fuese ó pareciese un quejido del corazón herido. Fuerza inmensa, verdaderamente invencible. A medida que la revolución, provocada por la resistencia, se veía obligada a descargar un golpe, recibía otro: la reacción de las lágrimas, de los suspiros, de

